

Índice

Introducción

Mg. Arq. María del Rosario Betti

Compilación, relevamiento y análisis de obras

Lourdes Carollo y Milagros Yacopino

Agradecimientos y Lista de Alumnos

Arquitectura Neocolonial en Buenos Aires y Gran Buenos Aires

Introducción

Buenos Aires es una ciudad cuyo perfil arquitectónico es complejo y múltiple, o al menos inclusivo. A diferencia de otras ciudades en las que prevalece un lenguaje arquitectónico determinado por sobre otro, generando en esos términos una suerte de carácter urbano homogéneo, nuestra ciudad es heterogénea: en ella coexisten referencias y discursos estéticos de distinto orden que aluden, necesariamente, a épocas, parámetros arquitectónicos e imaginarios culturales diversos.

Fundada por españoles, el proceso de la independencia política ocurrido en las primeras décadas del siglo XIX y su posterior conversión en ciudad capital de la República, ocurrida en 1880, fueron desdibujando -y hasta borrando- intencionadamente esas primeras huellas. Así, la estética Neoclásica -asociada a la Ilustración y a la construcción de un Estado Moderno- plasmada por Pierre Catelin y Próspero Benoit en la fachada de la Catedral Católica transformó muy tempranamente el perfil colonial de lo que hoy conocemos como Plaza de Mayo. Cabe señalar, por otro lado, que como ciudad colonial y, aun, como capital de virreinato, su desarrollo arquitectónico había sido secundario respecto de otras ciudades de la América española.

Años más tarde, la voluntad de convertir Buenos Aires en la "París de Sudamérica" completó esa labor de ruptura con las raíces coloniales. En esos tiempos, el Eclecticismo Académico fue desplegándose en edificios institucionales y viviendas de la alta sociedad porteña, connotando elegancia, refinamiento y hasta una cierta condición cosmopolita pro-europea¹ que devino en sinónimo de progreso.

Hubo que esperar al Centenario de la Revolución de Mayo para que porteños y habitantes del conurbano se reconciliaran con su propia historia e intentaran, tardíamente, reinstalar alguna huella perdida de aquel pasado en algún momento denostado. El Neohispano (presentado en el Documento de Trabajo anterior) y el Neocolonial surgieron entonces como opciones válidas que, desde lo emblemático, se abocaron a la tarea de reconstruir referencias identitarias. Las puestas en valor de obras históricas, como el Cabildo de Buenos Aires en nuestra ciudad y, desde ya, la Casa de Tucumán en el territorio nacional, fueron también pasos significativos. La literatura -arquitectónica o no- colaboró en este proceso; así, los estudios del español Vicente Nadal Mora y del húngaro Juan Kronfuss, por nombrar solo dos autores vinculados a la arquitectura, y los escritos de Ricardo Rojas² colaboraron en este proceso de valoración del entorno construido previo a la independencia nacional.

Miradas al Plateresco español y a distintas versiones de la arquitectura barroca hispanoamericana buscaban, así, trascender lo estilístico aun cuando lo contemplaban. Como "obras-tesis" de estas búsquedas se destacan, concentrándonos en el ámbito del AMBA, los planteos de corte neohispano de Aranda y Repetto (Teatro Cervantes, 1921) y de Chambers y Thomas (First National Bank of Boston, 1921/24), y las neocoloniales de Martín Noel (Palacio Noel, hoy Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco, 1922) y Angel Guido (casa Ricardo Rojas, 1927).

Ahora bien, a diferencia de las clasificaciones estilísticas del siglo XIX, rigurosas y hasta modelísticas, y su consecuente implementación en nuevas obras, la definición de lo que se considera "Neocolonial", y por ende su posible impacto en la arquitectura construida, sería bastante elástica e incluiría referencias de distintas procedencias. De hecho, podría ser considerado como un gesto de carácter romántico antes que estilístico. Como es habitual, refiere principalmente a los elementos de arquitectura y al lenguaje arquitectónico; por esta vía, elementos familiares en el territorio argentino como mixtilíneas, columnas salomónicas, estípites y portales retablo constituyeron recursos obligados. Pero también se incluyeron -o pudieron incluirse- zócalos altos revestidos de azulejos a la usanza moro-andaluza, balcones cerrados de madera tallada asociados o asociables al barroco limeño, arcos polilobulados y conopiales,

¹ En este contexto, el "pro-europeo" excluye deliberadamente la cultura española.

² Autor entre otros tantos escritos de *Eurindia* (1924), en el que rescata el legado incaico americano en contraposición a la influencia internacionalista de las vanguardias europeas.

trabajos expresivos sobre la materia a la manera del barroco arequipeño y hasta resonancias californianas de la tradición "mission style". Incluso en alguna obra podrían convivir varias de estas referencias con un desprejuicio saludable. Es que la buscada "identidad" no refería solo a lo ocurrido en territorio argentino sino que hermanaba a la América española.

A su vez, la recuperación de las arquitecturas iberoamericanas excede lo lingüístico y también refiere, o puede referir, a organizaciones espaciales. Y allí, los patios secos como articuladores protagónicos de la composición, y las galerías o recovas como espacios intermedios de gradación espacial cobran importancia.

En cuanto a las temáticas que se abordaron, en términos generales y siempre concentrándonos en AMBA, mientras el Neohispano incluía entre sus obras paradigmáticas edificios institucionales protagónicos, como bancos, hoteles y teatros, el Neocolonial se ocuparía de algún club barrial, alguna parroquia o iglesia también barrial, algún edificio educativo, y viviendas unifamiliares que, en principio, fueron "de categoría" y con el tiempo se extendieron a otras clases sociales e incluyeron planes de vivienda social³. Los motivos de estas elecciones fueron múltiples y contemplaban variables de distinto orden: ideológicas, sociales, políticas, económicas y arquitectónicas.

Lo cierto es que además de las obras reconocidas y consideradas "ejemplares", de las cuales se encuentra información en textos específicos, se fueron construyendo un buen número de otras que la historiografía suele considerar "menores", a veces por la escala del emprendimiento, a veces por la temática, por ser de autores menos conocidos o, incluso, por no tener datos suficientes. También, por contar solo con algunos rasgos y/o por construir una suerte de eclecticismo pintoresquista en el cual se hibridan rasgos platerescos y coloniales, o por haber sufrido modificaciones tales que han borrado huellas significativas. De reconocer, relevar y difundir esas obras de las que casi no se tienen datos se ocupa esta investigación; se inició como un trabajo de campo por los barrios porteños y los primeros "descubrimientos" estuvieron a cargo de los alumnos de la cátedra de Historia de la Arquitectura 2 (curso año 2019). Luego, Lourdes Carollo y Milagros Yacopino, alumnas de ese mismo curso, se abocaron a la trabajosa tarea de revisar, chequear, ordenar y completar la información del material recibido en un año que dificultó, pandemia mediante, nuevos relevamientos y/o verificaciones *in situ*. Quedan por visitar otros barrios y por encontrar nuevas obras.

Mg. Arq. María del Rosario Betti

³ Tal el caso de los planes de vivienda neocalifornianos impulsados por Eva Perón, como el Barrio Juan Perón, hoy llamado Barrio Parque Cornelio Saavedra, ubicado en el barrio de Saavedra, CABA.

Compilación, relevamiento y análisis de obras

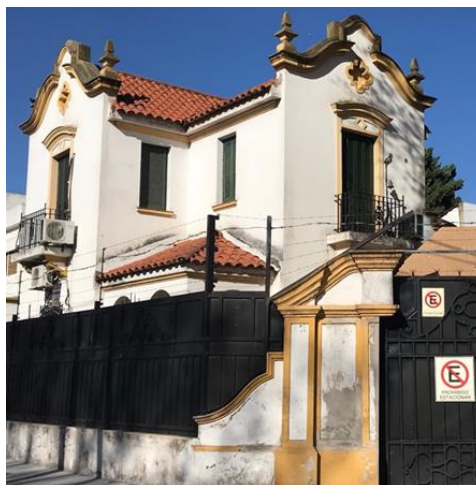
Lourdes Carollo y Milagros Yacopino

La arquitectura Neocolonial abarcó un gran espectro de obras; la mayoría datan de la primera mitad del siglo XX. Bajo este movimiento arquitectónico se incluyeron una serie de expresiones arquitectónicas que tenían como común denominador la relación con el pasado hispano del período colonial como fuente de inspiración. Este periodo arquitectónico o, aun, esta vocación estética, es definida "*neocolonial*" en tanto y en cuanto rescata desde una mirada del siglo XX el pasado colonial -argentino y americano- como expresión de la arquitectura nacional. Su auge se ubica entre 1910 y 1930, y el motivo principal en el desarrollo de esta arquitectura provino del debate cultural nacionalista y la voluntad de encontrar y fortalecer una identidad arquitectónica nacional. A continuación, se presenta ordenado por barrios un relevamiento de obras destacadas en la zona norte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y un sector del Conurbano Bonaerense.

VILLA DEVOTO

- AV. CHIVILCOY 3799

La primera obra por destacar se encuentra en la Avenida Chivilcoy. Pertenece a un lote en esquina y presenta una tipología de vivienda unifamiliar de dos plantas, con acceso garaje y jardín delantero. Corresponde a un Edificio Catalogado que pertenece al Área de Protección Histórica APH 36 -Plaza Arenales y Estación Devoto.



Se identifican como autores de este proyecto a los arquitectos Birabén y Lacalle Alonso. Este estudio de arquitectura se forma en 1920, poco tiempo después de que ambos integrantes se graduasen en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires. Ambos estuvieron vinculados a la Revista de Arquitectura en la misma época. En cuanto a esta obra, pertenece a los comienzos de la labor profesional del estudio, cuando su práctica proyectual quedó circunscripta al tema "vivienda unifamiliar". De hecho, en la década de 1920 construyeron más de una veintena de casas en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, sobre todo en el barrio de Belgrano. En ellas volcaron conocimientos obtenidos en un viaje por Europa, y también aquellos de la arquitectura colonial americana de raíz andaluza. Estos referentes se ven reflejados en el proyecto de Avenida Chivilcoy. Cabe agregar que la obra fue construida por A Gol. & Compañía Construcciones.

Cuenta con una superficie construida de 255m² y conserva actualmente su uso inicial de vivienda. Es por ello, tal vez, que el estado de conservación es óptimo y que no ha sufrido modificación alguna. Su revoque color blanco y las molduras amarillas-ocre se conservan mantenidas, permitiendo apreciar los detalles que caracterizan a la obra. También, las rejas en

los balcones, trabajadas en hierro negro, y la cubierta de teja colonial se encuentran en muy buen estado. Cabe señalar que son rasgos originales de la obra.



Como característica general, los edificios de este estilo o lenguaje arquitectónico presentan el uso de la curva mixtilínea; específicamente aquí se desarrolla este recurso de manera notoria en los niveles superiores. A su vez, se identifica la presencia de gestos como los pináculos en los extremos y nichos que marcan la centralidad de la composición. Otra característica para destacar es la manera de resolver la esquina, ya que se reconoce una suerte de frontis quebrado que marca una jerarquía por ambos laterales.

En las imágenes de la obra, los materiales y texturas son reconocibles a simple vista: a las paredes revocadas y pintadas de blanco y a la presencia del color ocre en las molduras y terminaciones se le agregan el color verde en el cerramiento de las ventanas y la textura y color propios de las tejas coloniales de la cubierta. Por último, el trabajo de herrería, tan característico de la arquitectura colonial.

- AV. SALVADOR MARIA DEL CARRIL 2650

Otra de las obras analizadas del período neocolonial en el barrio de Villa Devoto es la Escuela N° 23 Abel Ayerza, destinada originalmente a niños varones. Se emplaza en un lote de triple frente y se organiza tipológicamente con un patio interno. Presenta un carácter de edificio público-institucional resuelto en tres plantas, aunque con una escala barrial.

La construcción de este edificio ubicado entre las calles San Nicolás y Orán se dispuso el 7 de abril de 1927. Menos de un año después, el 5 de enero de 1928, se dio por terminada su construcción. Se le dio el nombre de “Abel Ayerza” que aún conserva en honor al médico argentino descubridor de la enfermedad homónima.



El autor del proyecto fue el arquitecto Alberto Gelly Cantilo. El estilo neocolonial que presenta la obra es explícito. Se expresa a través del modo de abordar las terminaciones con las paredes revocadas lisas, pintadas hoy en color amarillo, y con el uso de molduras para destacar el acceso,

donde se identifica un eje principal que domina y ordena la composición. Otro recurso para jerarquizar el acceso es la ornamentación, tal como se desprende de la posición del Escudo de la Nación Argentina y de las dos grandes volutas, una en cada extremo del acceso. El arco de medio punto de la puerta de ingreso es un recurso muy utilizado en esta arquitectura.



En las imágenes de la obra, los materiales y acabados son reconocibles a simple vista: paredes con revoque y la presencia del color que distingue molduras y terminaciones. A su vez, se destaca el color verde en los cerramientos de ventanas y –en esta obra también– la textura y el color que ofrecen las tejas coloniales de la cubierta. Por último, el trabajo de herrería con un uso de mixtilíneas, siempre característico de la arquitectura colonial.

La utilización de la curva mixtilínea también se ve representada en las molduras que enmarcan el acceso.



- AV. CHIVILCOY 3311

Otra de las obras neocoloniales analizadas del barrio de Villa Devoto es la hoy llamada “casa nacional del futuro”. Se ubica en un lote en equina y constituye una tipología de edificio público de dos plantas, con patio interno y escala barrial. El 6 de enero de 1938 se inició el proyecto y ya en el siglo XXI, el 6 de agosto 2016, se inauguró el “Instituto para menores”, que hoy tiene como objetivo brindar herramientas educativas a jóvenes de 15 a 24 años. Se desarrollan allí talleres de arte, charlas-debate, cine-debate, y capacitaciones de empleo joven, entre otras actividades.



El estilo neocolonial que se presenta en la obra es claro. Se identifica a través del modo de abordar las terminaciones con paredes lisas resaltadas con el uso de mixtilíneas en los extremos de cada volumetría. A su vez, se emplean molduras y herrería acorde.

En cuanto a la conservación del edificio, este fue reconstruido dos veces; por lo tanto, lo que vemos hoy en día no corresponde en su totalidad a la versión original del proyecto. Muchos rasgos neocoloniales permanecen; así, identificamos el diseño del aventanamiento, el trabajo de herrería y las carpinterías en madera. La cubierta de tejas coloniales y esos gestos típicos coloniales, como las esferas en los extremos y los nichos también están presentes. En el interior se trabajan espacios grandes y continuos.



BELGRANO

- CIUDAD DE LA PAZ 810

La primera obra para destacar se encuentra sobre la calle Ciudad de la Paz, esquina Teodoro García. Pertenece a un lote en esquina y hoy en día conserva su función de vivienda unifamiliar. Según investigaciones, ya en el momento de su inauguración se lo identificaba como un "petit hotel". Cuenta con dos plantas y se encuentra construida sobre la línea municipal, jerarquizando la ochava.



Se identifica como autor de este proyecto al arquitecto Pedro H. Cremona. Como se puede ver en las imágenes, no sufrió ninguna modificación significativa desde su construcción hasta el presente, más allá de los necesarios trabajos de mantenimiento. Por lo tanto, se puede decir que se mantiene en perfectas condiciones.

Su revoque y las molduras se encuentran intactos, permitiéndose apreciar los detalles que caracterizan la obra. También, las rejas en los balcones trabajadas en hierro negro, y la cubierta de teja colonial se encuentran muy bien conservadas, siendo las piezas originales de la obra.

Se ven reflejados los rasgos españoles en el tratamiento de sus fachadas planas y blancas, en la inclusión de escudos y figuras por encima de las aberturas, al igual que en la ornamentación concentrada en el acceso que se acompaña de dos columnas salomónicas. A su vez, se identifica el uso de la curvamixtilínea: específicamente en esta obra se observa este recurso en el volumen de la ochava, en el nivel superior.



Los acabados y materiales son reconocibles: revoque y molduras con pintura blanca; tejas coloniales en la cubierta y, por último, el trabajo de herrería característico de la arquitectura española y colonial.

- JURAMENTO 2991

Esta obra se encuentra sobre la Avenida Juramento 2991. La edificación original fue construida por el arquitecto Ernesto Bunge en el año 1886 para sus suegros, Francisco y Catalina Chas. Ocupaba toda la manzana y poco tenía que ver con el carácter actual. Era, de hecho, una quinta de rasgos italianizantes. Pasó luego a manos de Mercedes Castellanos de Anchorena y, con el correr del tiempo, terminó siendo la residencia del escritor argentino Enrique Larreta y su esposa, Josefina Anchorena. Fue Larreta quien impulsó su remodelación y, en función de su propio compromiso y su interés por la cultura española, un cambio de carácter estético. Por ello, esta obra combina elementos neocoloniales -sobre todo en la fachada principal- con otros neohispanos.

Para su realización se consultó al prestigioso arquitecto neocolonial Martín Noel⁴. Fue finalmente el arquitecto Christian Schindler quien, recogiendo ideas e intenciones de Larreta y del propio Noel la transformara en un edificio neocolonial en 1916. La remodelación incluyó, entre otras cuestiones, la construcción de habitaciones en el primer nivel y el cierre superior del patio central.

⁴ Martín Noel proyectó el casco de la estancia de Larreta -Acelain- en Tandil (1920-24) y fue autor de textos como “Contribución a la Historia de la Arquitectura Hispanoamericana” (1922) y “Fundamentos para una Estética Nacional” (1926).



Esta obra se extiende, hoy, sobre toda la cuadra de la calle Juramento; a sus 7244,74m² cubiertos se le suma su jardín andaluz, de 6500m². Como indica en un reportaje publicado por el Diario Clarín en el año 2018 el jardinero de la casa desde hace 28 años *"Todos los jardines nacen con una idea. En este caso, la trajo Larreta cuando viajó a La Alhambra, Granada, y la usó al reformar su casa"*. Como todo jardín hispano-musulmán, se busca satisfacer los sentidos a través de las fuentes de agua y perfume de las flores.

Desde el punto de vista del lenguaje, sus fachadas son planas y de color blanco; el mismo tratamiento reciben los escudos y figuras por encima del acceso principal. A su vez, se identifica el uso de la curva mixtilínea en la parte superior del acceso. Una galería resuelta con arcos funciona como espacio intermedio.

En 1961, cuando Larreta fallece, los hijos deciden vender la propiedad a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y donar la colección de arte español de su padre, así como el mobiliario de la casa. Su nuevo destino sería museo. En octubre del año 1962 la casa devenida en museo abrió oficialmente sus puertas

El patrimonio artístico y arquitectónico de la Casa Larreta fueron puestos en valor en varias ocasiones, la última de ellas, recientemente. Los trabajos incluyeron la restauración de los pisos originales del hall central y la renovación general del Jardín andaluz, además de la instalación de sistemas de iluminación y climatización modernos.

- O'HIGGINS 2390

Emplazada en la esquina de O'higgins y Blanco Encalada, y a orillas del entonces expuesto arroyo Vega, la que fuera casa-taller del matrimonio conformado por Rogelio Yrurtia y Lía Correa Morales fue merecedora, en 1923, de un Premio Municipal de Arquitectura por el tratamiento de la fachada neocolonial.



Dicha fachada se encuentra sobre la calle O'Higgins. El ingreso y las aberturas muestran la ornamentación típica del estilo barroco español, con columnas salomónicas, mixtilíneas, escudos y figuras, que se ordenan según una lógica simétrica a la manera de un portal retablo. Posee dos niveles y se encuentra elevada con una plataforma que funciona como basamento.



Cabe señalar que antes del año 1919, fecha en la que Yrurtia adquirió la propiedad, y de 1921, cuando el arquitecto Karl A. Schmidt se hizo cargo de la transformación, existía allí una construcción de autor desconocido. Belgrano ya estaba incorporado a la ciudad de Buenos Aires; allí abundaban casas con jardines y calles arboladas.

Actualmente es sede del Museo Casa de Yrurtia. Ahí se conservan y exponen los legados artísticos del escultor y de su esposa, la pintora Lía Correa Morales. Ambos, artistas de gran protagonismo en los comienzos del siglo XX en Argentina.

El estado de conservación de la obra es muy bueno y se aprecian en perfecto estado los detalles de las molduras y ornamentos. En el interior, destaca su jardín con detalles andaluces.

- FEDERICO LACROZE 3349



Imagen 1



Imagen 2



Imagen 3



Imagen 4

Esta obra se encuentra en Avenida Federico Lacroze 3349. Es una vivienda unifamiliar resuelta en un nivel, con un solo vano que integra acceso y garaje. Esta vivienda pintoresquista con rasgos hispánicos se caracteriza por el uso de la curva mixtilínea en el remate del acceso (combinación de líneas curvas y rectas) y por las columnas salomónicas con capiteles que aluden al lenguaje clásico. Cuenta también con un escudo heráldico alineado con el acceso.

El estado de conservación de la obra es muy bueno y se aprecian en perfecto estado detalles de molduras, rejas y otros ornamentos de la obra

PALERMO

- LUIS MARIA CAMPOS 155

Esta obra comenzó a edificarse en 1937. Su construcción fue impulsada por el cardenal Santiago Luis Copello, quien contó con la colaboración de Elisa Udaondo. El proyecto corresponde al arquitecto Carlos Massa, autor de un sinnúmero de iglesias porteñas entre las que destacan San Isidro Labrador, también neocolonial, San Juan Bautista, en un planteo híbrido, y la neorrománica Parroquia de Cristo Rey.



Ubicada sobre la Avenida Luis María Campos, llama la atención gracias a sus dos colores que generan un contraste. Cuenta con una sola torre con campanario, con doble arcada en cada uno de sus cuatro frentes y, por debajo, cuatro ventanas-óculos. Las aberturas están acompañadas de una ornamentación que sigue la intencionalidad estética del barroco hispanoamericano.

La fachada presenta rasgos neocoloniales, una suerte de frontis mixtilíneo y una portada también con curvas mixtilíneas. Se destaca la hornacina superior que contiene la imagen de Nuestra Señora de Luján. Completa el frente la inscripción latina que indica el año en el cual se terminó la parroquia.

El estado de conservación de la obra es muy bueno y se aprecian en perfecto estado todos los detalles de las molduras y ornamentos de la obra.



- MAURE 2197

Esta obra se encuentra sobre la calle Maure 2197, barrio de Palermo. Los autores son los arquitectos Ernesto Birabén y Eduardo Lacalle Alonso quienes, como ya comentamos, dedicaron buena parte de sus primeros tiempos como estudio a realizar viviendas unifamiliares de carácter neocolonial. Se desconoce la fecha exacta de inicio de esta vivienda, aunque se sabe cercana a 1926. Mantiene su uso residencial hasta la actualidad.



Imagen 1



Imagen 2



Imagen 3



Imagen 4

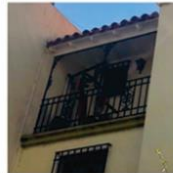


Imagen 5



Está resuelta en dos niveles, con acceso y garaje. De proporciones equilibradas, su verticalidad destaca ligeramente por no desarrollar dos niveles en toda su superficie. Cuenta con arcos como elementos que señalan el acceso, curvas mixtilíneas, rejas y columnas salomónicas. El contrapunto cromático ocre-blanco es, por otro lado, un recurso típico del Neocolonial, no así de la arquitectura colonial de origen.

El estado de conservación de la obra es, a la fecha, muy bueno. Esto permite valorar los detalles, las molduras y los ornamentos.

- CHARCAS 2837

Uno de los ejemplos más conocidos de esta corriente estética es la que fuera la vivienda del escritor y poeta Ricardo Rojas (hoy Casa-Museo), construida entre 1927 y 1929 por el arquitecto Ángel Guido. Fue justamente Rojas quien pidió que la construcción se basara en su libro *Eurindia*, publicado en 1924 y en el que proponía una nueva interpretación de la historia americana. Impulsor de vínculos entre el hispanismo y lo indigenista, su propio hogar asumía un carácter incluso pedagógico. A la luz de esta intencionalidad, la construcción de la casa corresponde a cuatro etapas históricas que Rojas identificó en su libro *Historia y en Eurindia*: las fases hispánica, independiente, cosmopolita e indígena. Cada uno de los ambientes de la vivienda adopta estos estilos.



Así, con sus paredes revocadas y pintadas, su cubierta de teja colonial, rejas de hierro en los vanos y un acceso coronado con un gesto mixtilíneo y enmarcado con dos columnas salomónicas que afirman su importancia, la fachada remite a aquella de la Casa de Tucumán, sede de la Independencia Argentina.

Al recorrer la obra se pueden ver detalles y elementos relacionados con las arquitecturas hispanoamericanas, como la fachada retablo con ornamentación encasillada con objetos de la naturaleza, proveniente de la arquitectura barroca española y adoptada en América con el agregado de figuras humanas y ángeles de rasgos indígenas, y otros elementos nativos. También se observa esta ornamentación en las pilastras del claustro del edificio.

Actualmente pertenece al Estado Nacional y forma parte de patrimonio histórico de la Nación en respuesta al pedido del propio Rojas de convertirla en museo, luego de su muerte y la de su esposa.

Su estado de conservación es excelente, y si bien ha sufrido pequeñas refacciones en algunas partes en planta alta, ninguna afecta el sentido general de la obra.



OLIVOS

- JUAN BAUTISTA ALBERDI 1150

La primera obra para destacar de este sector del área metropolitana se encuentra sobre la calle Juan Bautista Alberdi. Es una vivienda unifamiliar de dos plantas y con acceso garaje, y se emplaza entre medianeras. Tanto el uso inicial como el actual de la obra es el de vivienda. Por esta razón, su estado de conservación es muy bueno y sus terminaciones se encuentran perfectamente mantenidas. Su revoque color blanco y las molduras de color ocre en remate y aberturas -recurso típico del Neocolonial- se encuentran intactos. Además, no ha sufrido a la vista modificación alguna.



En la fachada se pueden observar ciertas características típicas como el uso de la mixtilínea y las rejas de hierro en las aberturas.

- CATAMARCA 2751



Sobre la calle Catamarca y en un lote entre medianeras se encuentra otra obra del período neocolonial que responde a una tipología de vivienda unifamiliar de una planta con jardín delantero.

El estilo arquitectónico neocolonial que se presenta se identifica a través de las terminaciones color ocre, con las paredes lisas de revoque color blanco, el uso de tejas coloniales, y la curva mixtilínea en la entrada principal, remarcando el eje de acceso. También, el trabajo de herrería en las aberturas de madera, que se encuentran pintadas en color verde.



En cuanto a la conservación del edificio, se encuentra en perfecto estado, bien cuidado y mantenido. Los rasgos neocoloniales siguen intactos.

- FRANCISCO BORGES 900

Si bien hoy funciona allí un geriátrico, en los primeros tiempos esta edificación estaba destinada a vivienda unifamiliar.



Cuenta con acceso garaje sobre la ochava enmarcado con un arco de medio punto y resguardado por un alero de tejas coloniales, planta baja y dos niveles, y un gran jardín delantero que abarca gran parte del lote en esquina. En cuanto a las aberturas, las mismas se encuentran protegidas por un enrejado de hierro con un trabajo en el cual predomina el uso de la línea curva.

La obra presenta un revoque blanco, con detalles en color ocre, sobre todo en el gesto mixtilíneo de la moldura del volumen central, que jerarquiza y enfatiza el acceso. Además, se incluyen elementos decorativos característicos de la arquitectura herreriana, como las bochas en el remate.



- TUCUMAN 2891



La tipología de esta arquitectura de rasgos coloniales es de vivienda unifamiliar de planta baja y dos pisos, con acceso garaje localizado en la ochava, ya que pertenece a un lote en esquina.

A simple vista se observa una fachada plana con enfatización del acceso mediante un frontis curvo y dos columnas salomónicas, cuyos capiteles se encuentran trabajados a modo de encuadre con ornamentos de carácter orgánicos, predominando en ellos el uso de la línea curva.

Presenta un revoque de color blanco, tejas coloniales, carpinterías de madera, y rejas de hierro.

- SARMIENTO 2426

La vivienda contiene rasgos neocoloniales en su fachada. Presenta una fachada lisa, de revoque color blanco y molduras y detalles en color ocre, utilizados específicamente en los guardapolvos sobre los vanos y en el remate, con un gesto mixtilíneo que permite, junto con dos columnas salomónicas en tonalidad ocre, enfatizar y jerarquizar el acceso. En las aberturas

se ve el enrejado de hierro que tanto caracteriza a las obras de este periodo neocolonial. Además, en el remate, se observan elementos decorativos a modo de flameros.



Por sus tonalidades y la prolijidad de su fachada, se puede inferir que su estado de conservación es bueno.

- GUILLERMO RAWSON 3159



Imagen 1



Imagen 2



Imagen 3

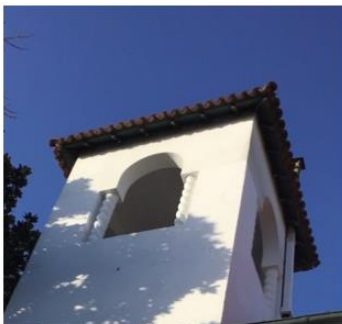


Imagen 4



Imagen 5

Esta obra se encuentra sobre la calle Guillermo Rawson 3159, La Lucila. El autor fue el arquitecto Garfunkel y la fecha de realización se ubica en la década de 1930. Su finalidad fue y sigue siendo vivienda unifamiliar.

La obra se define en tres niveles de altura, con acceso y garaje. Queda caracterizada por la torre, que imita un campanario, con aberturas en sus cuatro lados que se acompañan de columnas salomónicas. Su verticalidad destaca por sobre la horizontalidad del edificio,

La planta baja cuenta con una galería de arcos continuos por un lado y en la entrada se observa un zócalo alto con azulejos coloridos que contrasta, por color, con el resto de los muros.

El estado de conservación de la obra es muy bueno y se aprecian en perfecto estado todos los detalles de las molduras, ornamentos y accesorios tales como columnas, barandas y rejas en color verde.

SAN ISIDRO

- ANCHORENA 419



En este edificio funciona actualmente el Colegio San Juan el Precursor, pero en sus comienzos pertenecía a la familia Anchorena y conformaba su casa de veraneo, de tipología casaquinta. La fecha de inicio data de 1840, pero fue remodelada en 1920 por Estanislao Pirovano, autor de obras tales como la sede del Diario La Nación (neobarroco arequipeño, sobre la calle Florida, CABA) y el edificio que hoy alberga al Museo Evita, en Palermo (neohispano, CABA).

En la fachada predomina la horizontalidad, con un mayor trabajo en los accesos y concentración de detalles en los aventanamientos. El trabajo ornamental que desarrolla permite asociar esta fachada con aquellas de Barroco arripeño, en especial con la Casa de Tristán del Pozo. La estructura es muraria -de ladrillos-; se observan en el interior cerámicas sevillanas y una fuente de mármol de carrara en el patio. Además, cuenta con una galería con zócalo alto de azulejos. En el exterior se puede apreciar el trabajo de herrería en los aventanamientos.



En su interior, no solo impactan un gran retablo de madera en la capilla y un trabajo de herrería en las ventanas heredado del barroco hispanoamericano, sino que también la chimenea con el escudo de la familia, enmarcada por columnas salomónicas, tan características de esta arquitectura.

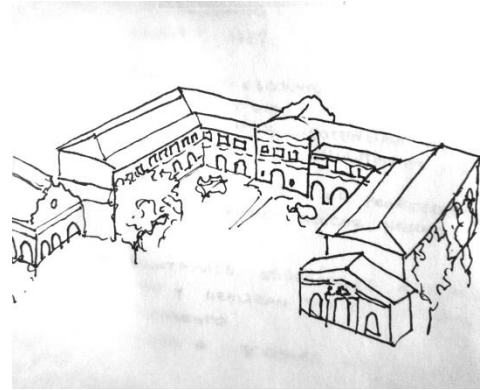
La obra se encuentra en perfecto estado de conservación.

- AVENIDA B. MARQUEZ Y USPALLATA



Inicialmente fue una parroquia, la "Parroquia La Merced". Actualmente corresponde a un establecimiento educativo, el "Colegio Juan Segundo Fernández", Centro Familiar Don Bosco afirmando su carácter institucional.

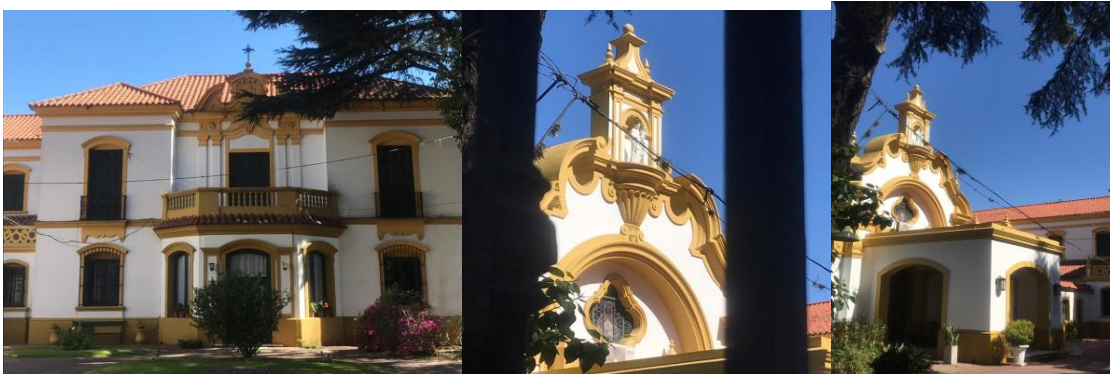
Su lectura exterior permite identificar formas y rasgos coloniales y españoles, con una clara lectura de basamento, desarrollo y remate enfatizada por el cambio de color.



La fachada principal de acceso permite ver el gran conjunto máxico que conforma la obra, que tiende a la horizontalidad, con una jerarquización del acceso principal. La presencia de curvas y contracurvas es clara, coronando el volumen mediante el uso de mixtilínea. Las columnas que enmarcan la puerta son diferentes a las salomónicas del piso superior que enmarcan el aventanamiento. Las mismas son utilizadas en el interior del edificio.

Su estado de conservación es bueno, lo que se ve reflejado en la mampostería y las tejas coloniales, estas últimas en perfectas condiciones.

- AVENIDA DEL LIBERTADOR 1374



Otro ejemplo de arquitectura neo colonial en el Barrio de San Isidro es el Convento Martínez. Aunque su estilo es neocolonial, se pueden apreciar rasgos menores italianizantes.

Muros lisos revocados, molduras en tonalidad ocre, azulejos y teja colonial se suman a los elementos de arquitectura propios de la arquitectura neocolonial para definir un lenguaje sintético y complejo a la vez.



El acceso se encuentra enfatizado en el volumen central, mediante el uso de arco quebrado con una curva mixtilínea en el remate. Se puede apreciar también un volumen a modo de torre o campanario revestido en azulejos azules y blancos.

El estado de conservación es bueno, los colores mantienen sus tonalidades y se observa prolijo y cuidado.

- DARRAGUEIRA 630

Parroquia SANTA RITA



La construcción de la parroquia quedó a cargo de Avelino Rolón, siendo su uso inicial el de capilla dedicada a Santa Rita de Cassia. Actualmente es la parroquia Santa Rita.

Se define como una iglesia de planta longitudinal, con una nave central y dos naves laterales de menor altura. La Iglesia, cuya torre y nave central no pasan inadvertidas, se caracteriza por la escasa decoración y la fachada plana, con una ornamentación concentrada en el acceso y en la torre. Se puede ver el uso de las curvas mixtilíneas y la presencia de una suerte de rosetón.

En las imágenes se destaca la torre que sostiene el campanario en contraste con la horizontalidad de la iglesia. El campanario posee una doble abertura. Por debajo del mismo, se puede ver el rosetón que permite el ingreso de luz en el interior. Se destacan también el frontón partido y la contraposición de líneas curvas y rectas que hablan de un cierto dinamismo, tan característico del barroco, así como el trabajo de herrería en las aberturas, característico de la arquitectura española y colonial.

Alumnos del curso de Historia de la Arquitectura 2 que colaboraron en el registro de obras neocoloniales

A todos ellos, nuestro agradecimiento por la tarea realizada

Agolio Villar, María Carolina
Aguirre, Camila
Albani, Juan Ignacio
Augustower, Ashley
Balassanian, Eugenia
Balista, Gaspar
Balmaceda, Francisco
Bandi Castillo, Lara
Barbot, Juan Manuel
Biaggi, Milagros
Bisso, Franco
Brothel, Ailen
Calamante, Gianfranco
Campanella, Lucía
Campelo, Ezequiel
Carollo, Lourdes
Chapoñán, Yamil
Codrón, Florencia
D'angelo, Lucas
De All, Francisco
De Trápaga, Pilar
Deirmendjian, Tamara
Finelli, Ezequiel
Franchino, Faustina
González Lernoud, Macarena
González Pagnanelli, Francisco
Humoffe, Catalina
Irrarrazaval, Clara
Iturri, Natalia
Juejati, Debora
Juni, Violeta
Keselman, Sharon
Koval, Lorenzo
Ledesma, Ariana
Lema, Micaela
Liotti, Valentina
López, Andrea
Manifesto, Camila
Margets, Jordi
Márquez, Agustín
Mata, Luciana
Mattioda, Selene
Mealla, Encina, Valentina
Mizraji, Sol
Pagani Giotto, Luigi
Pelecq, Santiago
Peñaloza, Renata
Petit, Nicolás
Pisauri, Emilia
Raffo, Constanza
Ripalta, Julieta
Rodríguez, Belén
Rossi, Santiago
Rowe, Blas Agustín

Salemi, Franco
Schiavoni, Delfina
Smart, Francisco
Spokojny, Malena
Stelmastuk, Maximiliano
Triantafilo, Tadeo
Villazán, Camila
Welz, Iván
Yacopino, Milagros
Zárate, Juan Martín